

El tabaco y la pobreza

Producido por;
PATH Canada

Trabajar para un Bangladesh mejor

Es bien conocida la contribución del tabaco a enfermedades y muerte. Pero se ha prestado menos atención a las maneras en que el tabaco incrementa la pobreza. Para los pobres, el gasto diario en tabaco representa una sangría para los escasos recursos familiares. No obstante, en muchos países los mayores consumidores de tabaco son precisamente los pobres. En Bangladesh, la incidencia de fumadores es dos veces más alta en el grupo de ingresos más bajos que en el de ingresos más elevados.¹ El consumo del tabaco, incluso cuando se toma en consideración los empleos que genera, contribuye a ensanchar aun más la distancia que separa a los ricos de los pobres.

El tabaco beneficia a los ricos, no a los pobres

Los principales beneficiarios del negocio del tabaco no son los cultivadores o los trabajadores de las fábricas en los países en desarrollo, sino los empresarios de países ricos, que se llevan los beneficios al tiempo que dejan detrás de ellos la enfermedad.

Economías nacionales

En muchos países se gasta más dinero en la importación de tabaco que se obtiene con la exportación del mismo, lo que ocasiona pérdidas anuales de millones de dólares para el gobierno. Los gobiernos también deben utilizar sus escasos recursos sanitarios para tratar las enfermedades causadas por el consumo del tabaco.

Miedo a la pérdida de empleo

Dado el crecimiento de la población mundial, la industria del tabaco no declinará lo

suficientemente rápido para causar que los trabajadores pierdan sus empleos. Incluso si el consumo del tabaco disminuye, el cambio en la pauta de gastos generará nuevos trabajos: a menudo en número superior a los generados por el tabaco, ya que otros productos requieren un coeficiente de mano de obra más alto para su producción.² Según van ocurriendo de manera gradual cambios en la pauta de gastos, es probable que aquéllos que dejen la industria del tabaco durante las próximas décadas encuentren trabajos más seguros y mejor pagados en otros sectores.

Trabajadores individuales

Las compañías multinacionales están consiguiendo una participación cada vez mayor del mercado del tabaco, reemplazando las explotaciones locales menos eficaces. La fabricación de cigarrillos extranjeros es un proceso muy mecanizado, dando trabajo a cada vez menos gente, incluso cuando aumenta el consumo de cigarrillos.

En los casos en que hay una mala cosecha o el precio que alcanzó el tabaco fue bajo, los cultivadores de tabaco se encuentran, a menudo, metidos en un ciclo de deudas para pagar los préstamos de desembolso.³ Aquéllos empleados en las fábricas de tabaco o que venden tabaco por la calle, a menudo ganan sueldos ínfimos. No sólo no se hacen ricos como consecuencia de su trabajo, sino que muchos de los trabajadores en el sector del tabaco se enfrentan a una pobreza multigeneracional agravada por analfabetismo y mala salud.

Comida o tabaco

En el caso de los más pobres, donde la escasez de alimentos es un problema constante y donde una parte significativa de los ingresos se dedican a comprar comida, los gastos en tabaco pueden representar la diferencia entre una dieta adecuada y desnutrición. Mientras se considere el tabaco como una necesidad básica, los alimentos para uno mismo y para sus hijos se convierten en un lujo.

Tanto en zonas urbanas como rurales de Bangladesh, el gasto per cápita en tabaco es superior al de leche. Lo que gasta al día el hombre fumador medio de Bangladesh en cigarrillos sería suficiente para comprar casi 3.000 calorías de arroz. Los investigadores calculan que en Bangladesh pasan hambre 10,5 millones de personas y que 350 niños mueren *al día* debido al desvío de dinero de alimentos al tabaco.¹

El comparar el precio de varias marcas de cigarrillos al de alimentos resulta informativo. ¿A qué alimentos tendría acceso una familia si el principal proveedor de ingresos no comprara un paquete de cigarrillos muy anunciados al día? Cuando compañías internacionales promocionan cigarrillos caros en países pobres, y donde principalmente fuman los pobres, los resultados son obvios. Alimentos nutritivos tales como leche, huevos y carne se consideran artículos de lujo para los pobres, mientras que el tabaco se considera una necesidad diaria.

En muchos países en desarrollo los hombres controlan los ingresos y tienen acceso en primer lugar a la comida disponible para la familia. En estos casos, cuando los hombres gastan su dinero en tabaco, pueden continuar comiendo adecuadamente. Son sus mujeres e hijos los que pasan hambre como resultado de esto.

Mientras que no todos los ahorros que la gente obtuviese al dejar de comprar tabaco serían necesariamente invertidos en necesidades básicas, sí es cierto que el dinero que gastan actualmente en tabaco *no* se usa para artículos esenciales. Incluso si sólo un porcentaje de fumadores gastara parte de sus ahorros en productos básicos, el beneficio neto podría ser tremendo.

Tabaco o necesidades básicas

En Vietnam, las estadísticas nacionales muestran que el gasto anual de la unidad familiar en tabaco es 1,7 veces superior al gasto en educación y 1,5 veces superior al realizado en salud.⁴ En países pobres, incluso un aumento pequeño del gasto en educación y salud podría tener un gran impacto en las perspectivas de los niños. En cambio, el dinero se malgasta en un producto adictivo y letal.

Para aquéllos que enferman o mueren jóvenes de enfermedades relacionadas con el tabaco, hay

aún más gastos desde el punto de vista de atención médica y el empobrecimiento de los miembros de la familia si muere el principal proveedor de ingresos. No obstante, los costes no empiezan con la enfermedad, sino en el momento en que se desvían recursos inestimables al tabaco.

Los impuestos bajos pueden ser regresivos

A menudo la gente expresa preocupación acerca de cómo los impuestos afectan a los pobres, ya que lo más probable es que sean ellos los que fumen y los que peor pueden permitírselo. Pero también se puede argumentar lo contrario. Cuando se mantienen bajos los precios del tabaco, más gente pobre fuma y por lo tanto malgasta más de su dinero en tabaco. En Bangladesh, como los precios se han mantenido bajos durante los años, se ha incrementado el gasto en tabaco per cápita.¹

Mientras que el aumentar los impuestos puede perjudicar a algunos individuos pobres que son incapaces de dejar de fumar, en muchas situaciones este problema se alivia mediante la existencia de productos tabaqueros alternativos de bajo coste. En el grado en que éstos apenas se anuncian y no saben bien, pueden proporcionar un recurso para los adictos, a la vez que no es probable que

atraigan a los no iniciados. Además, si esta política beneficia a un gran número de fumadores pobres pero perjudica a algunos, entonces puede que haya que tomar la decisión de tolerar este perjuicio para poder beneficiar a la mayoría. Los efectos negativos se pueden tratar a través de programas para ayudar a los pobres a dejar de fumar, o subvencionar sustancias alimenticias que generalmente sólo consuman los más pobres.

Las soluciones

La publicidad de tabaco y impuestos bajos animan a la gente a gastar dinero en tabaco en vez de en alimentos u otras necesidades básicas. Al eliminar todas las formas de promoción del tabaco y subir los impuestos de los productos de tabaco, se puede disminuir el malgastar el dinero. Para aquéllos actualmente trabajando en el sector del tabaco, la pérdida de empleo es un potencial distante, ya que no es probable que el consumo del tabaco decline abruptamente en el futuro próximo. Pero cuando haya dudas respecto a la pérdida de puestos de trabajo, es importante recordar que, en muchos casos, la gente podría *preferir* y beneficiarse de un empleo alternativo. El control del tabaco es un área en que van juntas las metas de reducción de la pobreza y de mejorar la salud.

¹ Debra Efroymsen y Saifuddin Ahmed, *Hambre de tabaco: Un análisis del impacto económico del tabaco en los pobres de Bangladesh*. Dhaka: julio de 2000.

² Banco Mundial, *Frenando la epidemia: Gobiernos y la economía del control del tabaco*, 1999.

³ John Kapito, "El cultivo del tabaco y la salud pública en los países en desarrollo: el caso de Malawi," 2001.

⁴ Hoang Van Kinh y Sarah Bales. "Pauta del consumo del tabaco: un análisis utilizando datos de la encuesta nacional del nivel de vida de Vietnam". Vietnam: 1999.